

*En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío: «En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan. Los Profetas y la Ley han profetizado hasta que vino Juan; él es Elías, el que tenía que venir, con tal que queráis admitirlo. El que tenga oídos, que oiga».*

Jesús comienza destacando la grandeza de Juan, al afirmar: "En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha surgido otro mayor que Juan el Bautista." Estas palabras nos invitan a considerar la importancia de la misión de Juan como precursor del Mesías, aquel que preparó el camino para la llegada del Salvador.

Sin embargo, Jesús no se detiene ahí; más bien, nos impulsa a profundizar en el misterio del Reino de los Cielos al añadir: "pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él." Aquí, Jesús nos señala la grandeza de la nueva dispensación que él inaugura, donde cada creyente, por pequeño que sea, participa de manera plena en la gracia y la redención divina.

Este pasaje nos desafía a no quedarnos simplemente en la admiración de las figuras grandiosas del pasado, como Juan el Bautista, sino a reconocer que cada uno de nosotros, tiene acceso a una relación personal con Dios.

Jesús continúa diciendo: "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan." Aquí, se nos recuerda la urgencia de nuestra búsqueda del Reino de Dios. La vida cristiana implica un esfuerzo decidido y valiente, una lucha constante contra las fuerzas del mal y una entrega total al amor y la justicia de Dios.

Finalmente, Jesús concluye diciendo: "Todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan, y si queréis aceptarlo, él es Elías, el que había de venir." Estas palabras nos señalan la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, la realización de las profecías en la persona de Jesucristo y la importancia de reconocer la venida del Mesías.

En resumen. Jesús nos invita a contemplar la grandeza de Juan el Bautista, pero al mismo tiempo, a reconocer que en el Reino de Dios, cada uno de nosotros tiene un papel único y valioso. Nos insta a buscar el Reino con valentía, comprendiendo la urgencia de nuestra entrega a Dios en medio de las vicisitudes de la vida.

Que María nos inspire a vivir con fervor nuestra fe y a caminar con confianza en el camino que nos lleva al Reino de los Cielos.